

LETRAS: UNA ASPIRACIÓN AL DIÁLOGO Y LA INTEGRACIÓN ACADÉMICA¹

SHERRY E. GAPPER

Yo creo que todos estamos de acuerdo en que esta actividad es un buen momento para reflexionar sobre nuestras publicaciones, evaluar sus alcances y sus logros, y con ello identificar áreas importantes para el futuro desarrollo de estas revistas y de las instituciones que representan. Con esto quiero decir que evaluar una parte del trabajo académico es, también, analizar en forma global todo lo que se ha llevado a cabo en nuestra Facultad, a lo largo de estos treinta y cinco años de historia.

La revista *Letras* apareció por primera vez en 1979, con un concepto inicial que combinaba los rasgos de una revista artística y literaria con los de una publicación académica. Además de estudios y artículos, publicaba poesía, narrativa y se le dio, en sus primeros números, especial atención a los aspectos gráficos. Además, se creó desde sus inicios una interesante sección de «documentos» (que todavía se mantiene) en la que se encontraban escritos significativos para la historia literaria (por ejemplo, los de la polémica sobre el nacionalismo en los inicios de la literatura costarricense), así como artículos especializados sobre estudios literarios, lingüística y, un poco después, en enseñanza de lenguas y traducción. Esta última orientación es la que prevaleció y *Letras* se convirtió en una revista propiamente académica. La trayectoria de la revista da cuenta de los sucesivos campos de interés en la investigación y la docencia de la Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje de esta Facultad. A la vez, se pueden rastrear en sus diversos números las huellas del estado y del desarrollo de las corrientes teóricas y metodológicas así como de los temas y de la disciplina en el plano internacional.

Aparte del profesorado de la Escuela y la Universidad, han publicado especialistas de universidades e instituciones nacionales y de varios países de Europa, América Latina, Estados Unidos y África. Algunos de los 42 números publicados hasta el momento se han dedicado a actas de los congresos de especialistas o a un tema en especial; por ejemplo, el último contiene estudios sobre la literatura escrita en francés y sobre la enseñanza de esa lengua.

Mediante una revisión de los índices de todos sus números, se puede rastrear el desarrollo mismo de las disciplinas de la Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje y de la propia Facultad de Filosofía y Letras. *Letras* también ha sido un fiel reflejo de los temas de interés de los diversos planes de estudio de la Escuela de Literatura y de la Facultad. Una unidad académica como la Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje, en la que convergen variadas disciplinas afines requiere aprovechar espacios como el que ofrece *Letras* para buscar puntos en común entre las diversas especialidades. Un análisis de las revistas publicadas hasta la actualidad, ilustra el desarrollo de estas áreas disciplinarias.

Letras 1 (1979). Diversos autores de este primer número, de hace ya casi treinta años, aún participan en los quehaceres de esta Facultad. Los primeros temas: el uso de la lengua materna, estudios de poesía latinoamericana y extranjera, son líneas temáticas que se retoman una y otra vez en la revista *Letras* a lo largo de los años. En ese número, el escritor Isaac Felipe Azofeifa publica su ensayo «Imagen universal del hombre latinoamericano»; tema, por cierto, muy oportuno en este *Encuentro internacional del 3 universo de las revistas culturales y académicas en América Latina*. Refiriéndose a la universalidad de quienes habitan Latinoamérica, Azofeifa afirma: «El amo europeo y el

¹ Ponencia presentada en el *Encuentro internacional del universo de las revistas culturales y académicas en América Latina* (Heredia: Universidad Nacional, octubre de 2008).

norteamericano ya no son amos de nuestro espíritu, de nuestro destino, porque ellos tampoco lo son del suyo. Todos estamos en busca de nuestro destino. Es hora del encuentro con nuestro destino universal».

Al año siguiente (1980), además de los estudios literarios, se publica una serie de estudios referidos a diversos temas de la Lingüística, campo de creciente importancia en nuestra Facultad; eran los años en que funcionaba el Doctorado en Lingüística, con la participación y apoyo de distinguidos expertos, nacionales y extranjeros. Con el tiempo se abarcarían temas de lenguas indígenas costarricenses y del bilingüismo de Limón, temas vigentes hoy día. Ya en otros números se contempla también el tema del uso particular del español de Costa Rica, a partir de investigaciones impulsadas por nuestra Facultad. Siguen los estudios sobre la literatura, con un predominio de obras literarias escritas en español.

Un comentario al margen: quienes publicaron sus artículos en esos primeros años suman 109 personas, de las cuales solo 24 son mujeres (menos del 25%), proporción que varió significativamente con el paso del tiempo, hasta hoy día.

En el número doble 11-12 de *Letras* (de 1983), se publica por primera vez un artículo sobre la enseñanza de una segunda lengua, junto con varios estudios literarios. Al mismo tiempo al interior de la Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje cobraba cada vez más importancia el campo de la enseñanza de lenguas y se había fundado la Licenciatura en la Lingüística Aplicada a la enseñanza del Inglés como lengua extranjera. En el siguiente 4 número, se publica ya un artículo sobre la enseñanza de la lengua materna, producto también de esta nueva orientación.

Letras 15-16-17 (1986). Se recoge una selección de casi cuarenta ponencias presentadas en el *Segundo Congreso Nacional de Filología, Lingüística y Literatura Roberto Brenes Mesén*, llevado a cabo ese año en la Universidad Nacional, con participantes nacionales y extranjeros, algunos de los cuales estarán presentes en las actividades celebradas esta semana en la Facultad de Filosofía y Letras. Ese segundo congreso marca el inicio de una nueva etapa de proyección de nuestra Facultad.

Acercándonos a tiempos más recientes aparecen los primeros estudios sobre la literatura escrita en francés, campo que cobra también mayor importancia en nuestro ámbito académico, y ya con el número 23-24, se publica el primer artículo sobre la traducción, junto con diversos estudios del campo de la lingüística aplicada. Publicado en 1990, este número también refleja las nuevas inquietudes de nuestro claustro y de nuestra sociedad. Dentro de pocos años se fundaría el Plan de Licenciatura en Traducción como propuesta de la Facultad para responder a las nuevas necesidades de mediación cultural y lingüística en el ámbito costarricense.

En los números posteriores vemos el desarrollo continuo y constante de lo que se había iniciado años atrás. Se retoman los demás campos una y otra vez desde muy distintas perspectivas. Comienzan las referencias a nuevas teorías y conceptos de la semiótica, del análisis de aspectos culturales y la enseñanza de especialidades. Aparecen nuevos acercamientos a los diversos campos de estudio y a una nueva conciencia para la generación de conocimientos. En *Letras* 33, por ejemplo, se recogen algunas de las 5 ponencias presentadas en el *III Congreso de sociocrítica*, llevado a cabo en Costa Rica en 1993.

Algunos números, como el 35, se dedican a la literatura costarricense. En 1994, se publica un número que recoge las charlas y conferencias con ocasión del vigésimo aniversario de la Escuela de Literatura: versan principalmente sobre la narrativa latinoamericana, sobre la adquisición una segunda lengua y sobre la lengua bribri.

En otro número se reproducen las ponencias del *X Congreso de Filología, Lingüística y Literatura*, celebrado en 2003, entre las cuales se encuentra una de interés

para un encuentro como el presente; su título «La crítica en las revistas literarias en Costa Rica». Su autora —Flora Ovares— relaciona la influencia de estas revistas en la formación del canon literario.

En 2004, se publica un número dedicado principalmente a los campos de la traducción e interpretación y a la enseñanza de lenguas y literaturas. No es casual que en años anteriores se habían fundado en la Escuela de Literatura programas de maestría en sendas especialidades.

Un vistazo al «Índice temático» de los números 23 a 40 da cuenta de las principales áreas temáticas de la revista en los últimos quince años: 12 artículos sobre diversos aspectos del campo de la lingüística, 23 sobre la lingüística aplicada, 34 sobre la literatura costarricense, 36 sobre la literatura hispanoamericana, 6 sobre la literatura española, 5 sobre la literatura en lengua inglesa, 6 sobre literatura escrita en francés y otras lenguas, 15 sobre traducción e interpretación, 7 sobre semiótica y 5 sobre la teoría literaria y la estética. 6

En los próximos números —ya en prensa— se presentarán una serie de artículos resultantes de las ponencias del *I Simposio del Programa de lenguas indígenas de la Baja Centroamérica* y en el *Primer congreso internacional de lingüística aplicada*, referidas por un lado al estudio y revitalización de las lenguas indígenas, y por otro a la enseñanza de la literatura y las lenguas extranjeras y la materna, y a la traducción, entre otros.

Retomando la perspectiva de género a la que nos referimos hace unos minutos, es interesante observar que en los últimos veinte números de la revista, podemos advertir un cambio en la relación que señalamos anteriormente. Se nota ya una proporción un poco más razonable: de unas 400 personas que han publicado en *Letras* a lo largo de estos treinta años, 170 son mujeres.

Una revista que refleja los intereses de tantos sectores tiene una significativa oportunidad que no debería desaprovechar: el de unir, en forma dinámica y dialogante, esas diversas especialidades. No es solo un espacio para enterarse de lo que se hace en otra área sino para analizar cómo lo que hace ese otro campo se relaciona con el trabajo de uno. En un momento en que proliferan revistas académicas especializadas en aspectos muy particulares, *Letras* quiere ser un lugar donde los especialistas en un campo pueden apreciar más bien lo que tienen en común con los de otro campo; así se fomenta los estudios interdisciplinarios y nos permite dar el debido valor a las investigaciones de estas diversas áreas.

Nos damos cuenta de que no son especialidades aisladas. Se dan manifestaciones semejantes en la literatura latinoamericana, en la literatura española, en la literatura escrita en francés y en la escrita en inglés, por ejemplo. No son manifestaciones culturales independientes. Por medio de una revista como *Letras* descubrimos estos puntos comunes; la traducción, los estudios lingüísticos; la fonología (la de la lengua materna, o de una lengua extranjera, o bien de una lengua indígena, pero sigue siendo fonología). La cultura centroamericana no es una cultura tan aislada, a fin de cuentas, de los estudios culturales que se hacen referidos a las diversas lenguas que se enseñan en esta Facultad. Una revista como ésta es un lugar donde podemos descubrir coincidencias, semejanzas y también las diferencias. La teoría lingüística penetra los estudios literarios, los estudios de la traducción y de la enseñanza de lenguas, por ejemplo. Un tema como el análisis del discurso puede verse desde la perspectiva de un solo campo de especialidad o desde la de varios. Conocer su desarrollo en uno de ellos enriquece nuestra habilidad de generar conocimientos en otros. Es un lugar donde se puede observar distintas manifestaciones de un mismo fenómeno en diversos campos de especialización.

Concluyo con una cita tomada de un texto histórico publicado en un número reciente de la revista. Se trata de un extracto que se publicó en la sección «Documentos», escrito por Paul Biolley, educador suizo que llegó a Costa Rica en 1886. Biolley publicó en 1889 en París la obra *Costa Rica et son avenir* [Costa Rica y su porvenir]. Nos corresponde ahora seguir desarrollando ese «porvenir»; y por medio de las revistas culturales y académicas proponer un nuevo futuro y comenzar a hacer aportes para lograrlo. Aunque han transcurrido más de cien años desde que lo publicó, aún viene al caso lo que escribió aquel ilustre sabio, afincado en Costa Rica: «Toutefois le moment actuel est un moment critique» (traducción: No obstante, el momento actual es un momento crítico). Muchas gracias.